

Efectos de largo plazo de un programa de transferencias condicionadas en Nicaragua

Investigadores/as:

Tania Barham

Karen Macours

John A. Maluccio

Sector(s): Educación, Gender, Protección Social

Fieldwork: Centro de Investigación de Estudios Rurales y Urbanos de Nicaragua (CIERUNIC)

Ubicación: Nicaragua

Muestra: 2,709 hogares

Grupo objetivo: Children Parents Women and girls Youth

Resultado de interés: Dropout and graduation Enrollment and attendance Student learning Age of marriage Fertility/pregnancy Long-term results

Tipo de intervención: Cash transfers Conditional cash transfers

Número de registro del AEA RCT Registry: AEARCTR-0001572

Datos: <https://github.com/oscardiazb/Replication-Package-Second-Generation-Effects-Ni...>

Socios Implementadores: Inter-American Development Bank (IDB), International Initiative for Impact Evaluation (3ie), National Science Foundation (NSF)

Problema de política pública

Los programas de transferencias condicionadas (PTC), los cuales ofrecen a las familias efectivo condicionado en la asistencia escolar o en consultas de salud preventivas, se han expandido con rapidez en la última década, operando en la actualidad en más de treinta países alrededor del mundo. Existe evidencia sustancial que, al incrementar los incentivos para los padres y al ayudarles a compensar los costos de la escolarización, los PTC pueden incrementar significativamente la participación en la escuela a corto plazo. Existe también una extensa literatura que muestra los impactos sustanciales de los PTC sobre la reducción de la pobreza, resultados nutricionales y salud. En conjunto con la educación, estos impactos a corto plazo corresponden a los objetivos primarios de la mayoría de los programas PTC, incluyendo el programa estudiado en esta evaluación. Sin embargo, debido al alto costo de proveer las transferencias en efectivo a las familias, en comparación con otros programas que también buscan aumentar las tasas de matrícula escolar al corto plazo, los PTC pueden parecer relativamente costosos. Existe escasa evidencia hasta la fecha en relación a si los impactos educacionales a corto plazo se traducen en beneficios educacionales a largo plazo, como un mejor desempeño en pruebas estandarizadas. Una evaluación completa de tales impactos a largo plazo, además de las ganancias a corto plazo en distintos ámbitos, es importante para entender mejor los costos y beneficios de estos programas.

Contexto de la evaluación

En el año 2000, el gobierno de Nicaragua puso en marcha un programa nacional de transferencias condicionadas llamado Red de Protección Social (RPS), el cual incentivaba a los padres a invertir en la salud y el bienestar de sus hijos. El programa duró seis años, alcanzando alrededor de treinta mil hogares rurales en situación de pobreza. Las transferencias de dinero, que fueron despachadas cada dos meses a una cuidadora designada en cada comunidad, se llevaron a cabo de dos formas. La primera fue una transferencia de “seguridad alimentaria”, la cual fue otorgada a todos los hogares del programa. La segunda transferencia fue de “asistencia a la escuela”, la cual se encontraba disponible sólo para los hogares con niños de entre siete y trece años de edad que aún no hubiesen terminado el cuarto grado de escolaridad, y estaba condicionada a la inscripción y asistencia escolar de los niños. Por cada niño subvencionado, la comunidad recibe además una transferencia anual de dinero al comienzo del año escolar, la cual está destinada a cubrir los costos de útiles escolares.

El programa RPS consistió de dos fases. En mayo del 2000, cuarenta y dos localidades en el norte y centro de Nicaragua fueron aleatoriamente asignadas ya sea a la primera fase (el “tratamiento temprano”) o a la segunda fase (el “tratamiento tardío”). Las veintiún localidades del tratamiento anticipado se convirtieron en candidatas para el programa y recibieron su primera transferencia en Noviembre del año 2000. Los hogares en estas localidades fueron elegibles para las transferencias de dinero durante tres años, recibiendo su última transferencia a finales del 2003. Entre tanto, las veintiún localidades de tratamiento tardío fueron incorporadas paulatinamente al programa desde principios del 2003. Los hogares en localidades de tratamiento tardío también fueron elegibles para recibir el equivalente a tres años de transferencias de dinero.



Children write in notebooks in Nicaragua.

Photo credit: Gonzalo Bell, Shutterstock

Detalles de la intervención

Entre los años 2009 y 2011 (nueve a once años después del inicio del programa en el grupo de tratamiento temprano), los investigadores condujeron una encuesta de seguimiento a largo plazo con 1.330 hogares en el grupo de tratamiento temprano, y 1.379 hogares en el grupo de tratamiento tardío. Los investigadores se enfocaron en la cohorte de niños que en el 2000 tenían entre nueve y once años de edad. Puesto que sólo los niños de entre siete y trece años fueron elegibles para las transferencias educativas durante el programa, los niños del grupo de tratamiento temprano que tenían entre nueve y once años de edad en el 2000, se beneficiaron más intensamente de las transferencias de educación que el mismo grupo de edad en el grupo de tratamiento tardío. Muchos de los niños en el grupo de tratamiento tardío hubiesen sido demasiado viejos para ser candidatos a las transferencias educativas para cuando las localidades de tratamiento tardío fueron integradas al programa. Además, para los niños, esta cohorte de edad abarca las edades donde el riesgo de deserción escolar, sin el programa, es más alta, aumentando aún más el potencial impacto del programa.

La encuesta incluyó información sobre la matrícula primaria y años de educación para todos los miembros del hogar, demografía del hogar y bienes básicos, y la historia laboral de los individuos así como sus actividades económicas. Adicionalmente, y con la finalidad de determinar si los aumentos originales en los años de escolaridad estaban acompañados de mejoras en los resultados de aprendizaje a largo plazo, la encuesta incluyó numerosas pruebas para evaluar los logros en aprendizaje y cognición. Los esfuerzos de recolección de datos en el año 2012 incluyeron un extenso seguimiento de los migrantes a través del país y hasta en Costa Rica, dando resultados con un nivel mínimo de desgaste.

Resultados y lecciones de la política pública

Impactos a corto plazo: Las estimaciones a corto plazo confirman investigaciones previas, indicando que hacia el año 2002 el programa llevó a un aumento de medio año en los años de escolaridad completados entre los estudiantes tratados, así como también un incremento de 13,5 puntos porcentuales en la tasa de matriculación, y una reducción de 3,7 días en el número de días de ausencia en la escuela en el último mes. Para el año 2004, la cohorte de niños entre nueve y once años de edad del grupo de tratamiento temprano seguía teniendo 0,62 años más de educación que la misma cohorte en el grupo de tratamiento tardío, pese al hecho de que no siguieron recibiendo beneficios del programa. Esto indica que, al menos para el año 2004, el programa había llevado a un aumento sostenido en el número de años de escolaridad completada para el grupo de tratamiento temprano.

Impactos a largo plazo: Para el año 2010, siete años después de que el grupo de tratamiento temprano dejara de recibir las transferencias, los niños del grupo de tratamiento temprano aún tenían cerca de medio año más de escolaridad respecto a aquellos que estaban en el grupo de tratamiento tardío. El aumento de los años de escolaridad estuvo acompañado de ganancias en aprendizaje. En particular, los individuos en el grupo de tratamiento temprano registraron un aumento promedio de un cuarto de desviación estándar en pruebas estandarizadas de matemática (velocidad y resolución de problemas) y lenguaje (lectura y deletreo), en comparación con aquellos en el grupo de tratamiento tardío. Sin embargo, no se encontraron impactos significativos en cognición, medidos por el test Raven, consistente con el desarrollo cognitivo que toma lugar mayormente durante la infancia.

Barham, Tania, Karen Macours, and John A. Maluccio. "More Schooling and More Learning? Effects of a Three-Year Conditional Cash Transfer Program in Nicaragua after 10 Years." IDB Working Paper Series No. IDP-WP-432, July 2013.